

89

LA ISLA y los barcos

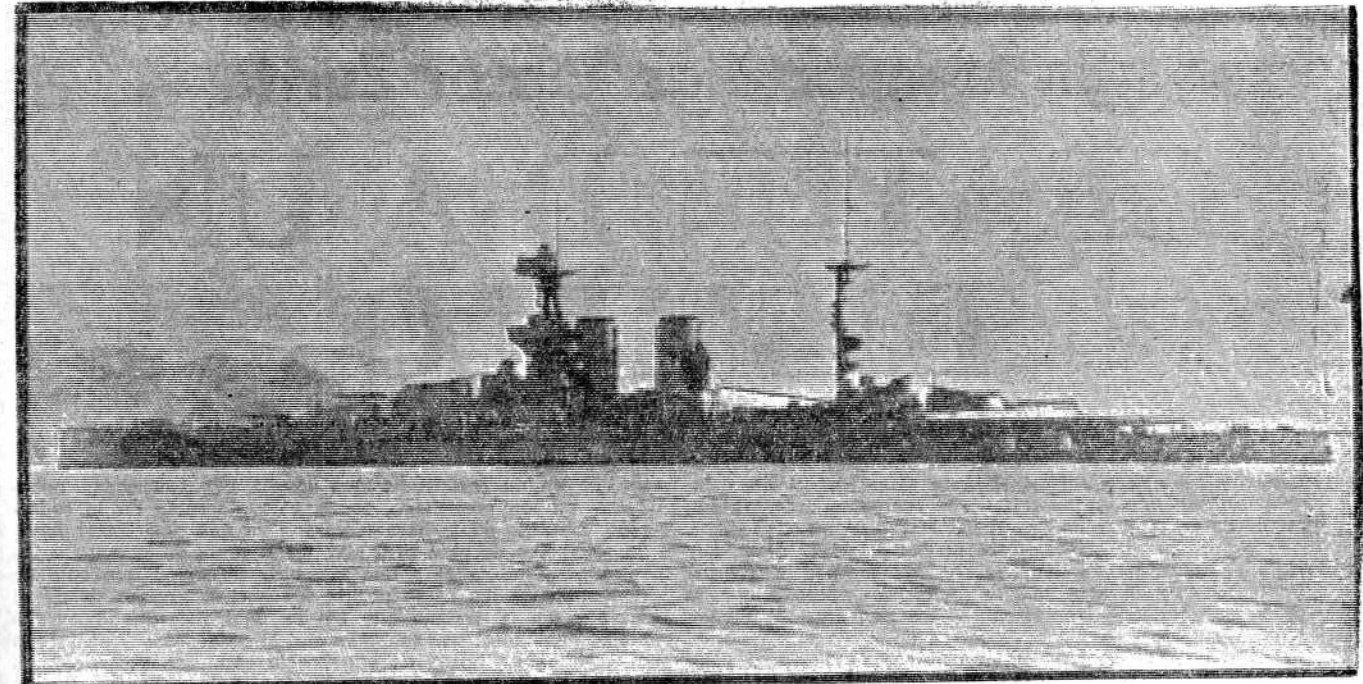
Entre el 2 y el 21 de febrero de 1924, los buques de la Atlantic Fleet inglesa visitaron Santa Cruz de Tenerife

Cinco acorazados y otros tantos cruceros —así como un destructor— recalaron por estas aguas

En el acorazado "Queen Elizabeth" arbolaba su insignia el almirante Sir John M. de Robeck y, en el "Revenge", venía como oficial Lord Louis Mountbatten

Con esta fuerza naval inglesa coincidió el crucero "Berlín", primer buque de la Marina de Guerra alemana que hizo escala en este puerto después de 1914

Por Juan-Antonio PADRON ALBORNOZ



El acorazado "Queen Elizabeth" —insignia de la Atlantic Fleet— en aguas de Santa Cruz de Tenerife.

Hace cincuenta años —concretamente el 13 de enero de 1924— el periódico «La Prensa» publicó en primera la siguiente noticia: «Según manifestaciones oficiales, recibidas ayer en el Consulado de S.M. Británica en esta capital, en el próximo mes de febrero visitará las islas Canarias la flota inglesa del Atlántico, que actualmente realiza un importante crucero por los principales puertos de España.

Entre las unidades de la escuadra inglesa que nos visitarán en el mes próximo, figura el super-dreadnought «Queen Elizabeth», de 27.500 toneladas, uno de los navíos más poderosos de la Armada británica y famosísimo por su intervención en el bombardeo de los Dardanelos durante la pasada guerra europea.

Las fechas de llegada y estancia de los navíos ingleses en nuestro puerto, según las noticias comunicadas hasta ahora al Consulado, serán las siguientes:

Días 1 al 4 de febrero: «Carysfort» y «Cambrian», cruceros ligeros, de 3.750 toneladas, con 325 hombres de dotación cada uno.

Días 4 al 6: «Curacao», «Caledon» y «Castor», cruceros ligeros de 4.190, 4.120 y 3.750 toneladas respectivamente, con una dotación en total de 994 hombres.

Días 7 al 9: «Queen Elizabeth», super-dreadnought, de 27.500 toneladas y con 1.016 hombres de tripulación; «Hermes», porta-aviones, de 10.950 toneladas y 680 tripulantes, y «Telemachus», destructor, de 1.085 toneladas y 82 tripulantes.

Días 16 al 18: «Ramillies» y «Resolution», dreadnoughts, de 25.750 toneladas cada uno y con 997 hombres de dotación.

El porta-aviones «Hermes» fue construido en el año 1919, para el servicio de la aviación de la Armada.

La escuadra, que viene al mando del contralmirante Mr. T.D. Gilbert, de la segunda división de cruceros ligeros, debió llegar ayer, día 12, al Ferrol y sus distintas unidades visitarán los puertos de Arosa, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Valencia, Barcelona, Palma de Mallorca, Funchal, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, terminando su crucero en este último puerto el 24 de febrero.

Si bien luego se introdujeron algunas modificaciones —en es-

otros— también desempeñaron los «Fearless» y «Champion».

El «Cambrian» figuró durante toda la guerra con la Grand Fleet y, con el citado «Castor», pasó luego a la Atlantic Fleet, en la cual estaba integrado cuando —hace ahora cincuenta años— ambos recalaron por el puerto de Santa Cruz de Tenerife.

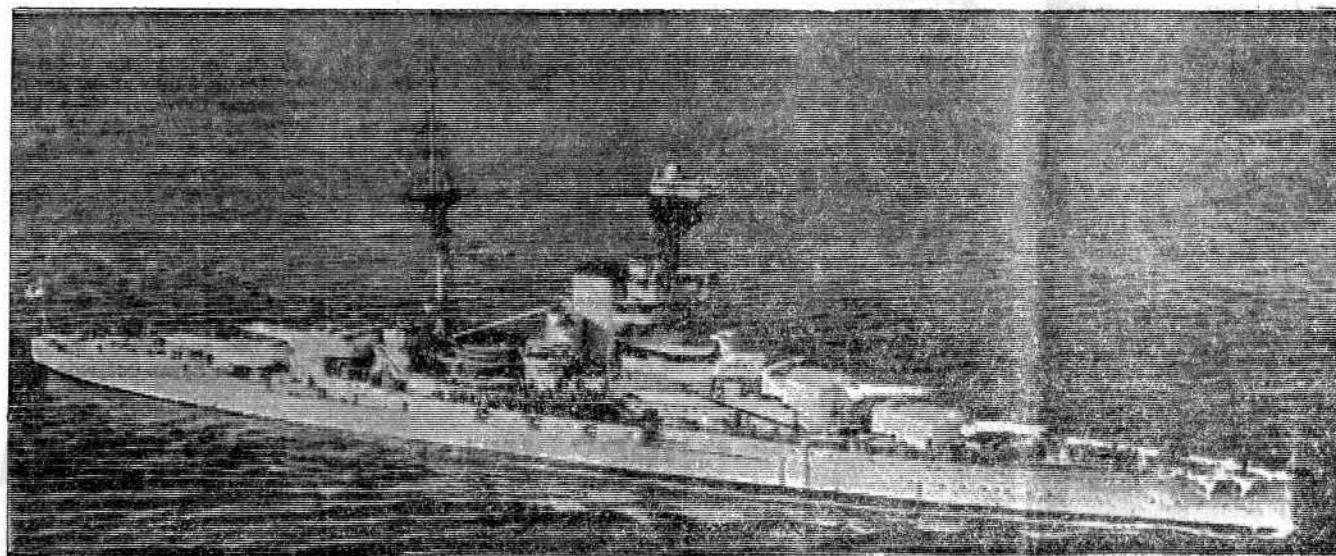
Más tarde fueron enviados a las colonias —las «overseas stations»— y, en 1934, ambos cruceros fueron vendidos y desguazados.

El crucero «Caledon» pertenecía a la serie a la cual daba su nombre. De 4.120 toneladas, eran sus principales dimensio-

la que luego fue separado y enviado al Báltico. Allí resultó seriamente averiado después de chocar con una mina y, de vuelta a Inglaterra, fue reparado e incorporado a la Atlantic Fleet.

Estaba equipado con turbinas que, con 40.000 H.P. sobre dos hélices, le daban 29 nudos de máxima. En 1939 estaba integrado en la Home Fleet, fuerza naval en la que permaneció hasta su pérdida que, por cierto, fue trágica. Navegaba en la noche del 1 al 2 de octubre de 1942 como escolta de un convoy a largo de las costas de Donegal cuando, al dar la alarma antisubmarina, el trasatlántico «Queen Mary» cayó a una ban-

ca» justo a la mitad de su es-



El «Revenge», acorazado en el cual venía como oficial Lord Louis Mountbatten que, en 1947, fue el último virrey de la India.

pectal en las escalas de los cruceros en Santa Cruz— la visita se llevó a cabo según lo dispuesto y, a las 9 de la mañana del 2 de febrero el crucero «Carysfort», al mando del coman-

dos 136 metros de eslora por 12,3 de manga y, equipado con turbinas, daba 30 nudos con una potencia total de 40.000 H.P. sobre cuatro hélices. Su armamento estaba compuesto por

da y aumentó la marcha. Momentos después, la mole del gran «liner» abordó al «Cura-

dió rápidamente.

Llega el «Queen Elizabeth»

gemelos —los denominados tipo «Q»— combinaba la velocidad de los cruceros de batalla con la potencia ofensiva y defensiva de los más potentes «dreadnoughts» de aquella época.

Estaba equipado con turbinas Parsons que, con 75.000 H.P. sobre cuatro ejes, le daban 25 nudos de máxima. Para compensar la eliminación de la torre central —montada hasta entonces en todos los «capital ships» ingleses— el calibre de la artillería principal pasó a 381 milímetros. Esta iba en cuatro torres dobles y, en casamatas y a las bandas, llevaba doce cañones de 152 milímetros y, como complemento de su poder ofensivo, montaba además cuatro de 102 y varios de menor calibre, así como cuatro tubos lanzatorpedos de 533 milímetros.

Con 4.000 toneladas de combustible líquido en sus tanques, este acorazado tenía un amplio radio de acción y, normalmente, su dotación era de 1.230 hombres.

En febrero de 1914, el «Queen Elizabeth» marchó al Mediterráneo como buque insignia y de él, dice Mateo Mille en su «Historia Naval de la Gran Gu-

erra», en marzo de 1915 Carden fue relevado por el contralmirante De Roeck, el mismo que arbolaba su insignia en el «Queen Elizabeth» en aquella escala de hace ahora 50 años en Santa Cruz de Tenerife.

El 18 de marzo de 1915, el «Queen Elizabeth», con otros acorazados ingleses y franceses, comenzó el bombardeo de los fuertes turcos y, en aquella jornada, por causa de las minas y fuego de la artillería se perdieron los «Bouvet», «Irresistible» y «Ocean» y, con graves averías, se retiraron los también acorazados «Suffren», «Gaulois» y «Agammon», así como el crucero de batalla «Inflexible».

Durante semanas continuaron los combates y los «capital ships» sus bombardeos, si bien ya con el auxilio de globos cautivos que les permitían la dirección del fuego y una mejor observación de la zona de los Estrechos. Fue así como el «Queen Elizabeth», junto con el «Agammon», pudo centrar el fuego de sus piezas de grueso calibre sobre el «Goeben» que,

desde cerca de Nagara, disparaba por elevación sobre los buques anglo-franceses.

Cuando terminó la campaña de los Dardanelos, el «Queen Elizabeth» marchó a su base metropolitana y, desde Firth of Forth, zarpó el 31 de mayo de 1916 con la escuadra del almirante Beatty que, con la Grand Fleet —a las órdenes de Jellicoe— habría de intervenir en la batalla que habría de decidir el dominio de la mar, aquella luego célebre jornada que pasaría a los anales de la historia con el nombre de combate naval de Jutlandia.

El «Queen Elizabeth» iba integrado en la Quinta Escuadra de acorazados cuya insignia —la del contralmirante Evans Thomas— arbolaba el «Barham».

Llegó el tronar de los cañones: cuyo eco retumbó durante horas y horas sobre las aguas grises que, en su seno, guardaron los restos de 14 buques ingleses y 11 alemanes. Los primeros sirvieron de tumba a 8.097 hombres y, los segundos, a 2.551.

La vida marinera del «Queen Elizabeth»

de un super-avión, de 27.500 toneladas y con 1.016 hombres de tripulación; «Mermes», porta-aviones, de 10.950 toneladas y 680 tripulantes, y «Telemachus», destroyer, de 1.085 toneladas y 82 tripulantes. Días 16 al 18: «Ramillies» y «Resolution», dreadnoughts, de 25.750 toneladas cada uno y con 997 hombres de dotación. Días 19 al 21: «Revenge» y «Royal Sovereign», dreadnoughts también de 25.750 toneladas y 997 tripulantes cada uno. En total, se calcula en 7.500 el número de tripulantes que conduce la escuadra.

Los cruceros de la Royal Navy

Era el «Carysfort» uno de los seis gemelos de la serie «Caroline». De 3.750 toneladas, había sido botado en 1915 en

El «Carysfort» fue dado de baja y desarmado en 1931 y, poco después, vendido para desguazar junto con el «Cleopatra».



El «Curacao» que, botado en 1918, fue abordado y hundido por el trasatlántico «Queen Mary» frente a las costas de Donegal.

el Arsenal de Pembroke y eran sus principales dimensiones 135 metros de eslora por 13 de manga.

Buque de línea gallarda —paños de mucha guinda y en caída, a son de las tres chimeneas— estaba artillado con cuatro piezas de 152 milímetros, en montajes simples, igual número de 76 para tiro antiaéreo y, además de otras de menor calibre, ocho tubos lanzatorpedos de 533 milímetros.

Equipado con turbinas, el «Carysfort» daba 30 nudos con 40.000 H.P. sobre cuatro hélices y, como sus gemelos, llevaba un ligero blindaje de 76 milímetros de espesor máximo en correspondencia con las salas de cámaras de máquinas y calderas, así como de los pañoles de municiones.

Entregado a la Royal Navy, el «Carysfort» quedó integrado en la Grand Fleet y, en 1916, en la Harwich Force —de los de su tipo sólo intervinieron en la batalla de Jutlandia los «Caroline» y «Cordelia»— y, poco antes de terminar la lucha, volvió a la Grand Fleet.

De sus «sister ships», el «Comus» hundió al crucero auxiliar «Greif» en 1916 y, el mismo año, el «Cleopatra» abordó y partió en dos al destructor alemán «G-194».

El día 4, el «Carysfort» zarpó rumbo a Las Palmas y, de vuelta encontrada, se cruzó con los «Curacao», «Cambrian», «Caledon» y «Castor» que —procedentes del Puerto de la Luz— dieron fondo poco después de disparar las salvas de ordenanza.

En el «Curacao» arbolaba su insignia el contralmirante Sir Thomas D. Gilbert, jefe de la 2.ª División de Cruceros Ligeros. Venía al mando del comandante Nrym y, los restantes, al de los también capitanes de navío Fodraieh, Bouth y Fillard.

Los cruceros «Cambrian» y «Castor» pertenecían a la serie encabezada por el primero de ellos, serie compuesta por seis unidades que, muy similares a los «Caroline», sólo llevaban dos chimeneas.

El «Castor» había sido botado en 1915 en los astilleros de la Cammell Laird, en Birkenhead, y el «Cambrian» lo había sido un año después en el Arsenal de Pembroke.

El armamento era exactamente igual a los «Caroline» —también las dimensiones y potencia de máquinas— y, al mando del comodoro James R. P. Hawkslev, «Castor» tomó parte en la batalla de Jutlandia como conductor de las flotillas de destructores, misión que —entre

«Cassandra» después de chocar con una mina.

En 1939, el «Caledon» figuraba en la Home Fleet y, posteriormente, pasó al Mediterráneo y, hasta 1942, operó en el Mar Rojo, de donde pasó a la Eastern Fleet hasta que fue transformado en crucero antiaéreo. Armado con ocho piezas de 101 —para tiro naval y antiaéreo— y otras tantas de 76 volvió a las aguas del Mediterráneo hasta que, terminada la lucha, fue desarmado y amarrado.

De sus gemelos, el «Calypso» se había perdido el 12 de junio de 1940 cuando, al Sur de Creta, fue alcanzado por los torpedos del submarino italiano «Bagnolini». Vendido para desguace el «Caradon» en abril de 1946, el «Caledon» corrió la misma triste suerte en enero de 1948, fecha en que comenzó su desmantelamiento en Dover.

El crucero «Curacao» —insignia del contralmirante Sir Thomas D. Gilbert— pertenecía a la serie «Ceres» que, similar a la «Caledon», era de 4.190 y tenía 13 metros de manga.

El «Curacao» había sido botado en 1918 en los astilleros del Arsenal de Pembroke y, una vez entregado a la Navy, quedó integrado en la Harwich Force, de

El «Revenge», acorazado en el cual venía como oficial Lord Louis Mountbatten que, en 1947, fue el último virrey de la India.

pecial en las escalas de los cruceros en Santa Cruz —la visita se llevó a cabo según lo dispuesto y, a las 9 de la mañana del 2 de febrero el crucero «Carysfort», al mando del comandante Parker, saludó a la plaza con los 21 cañonazos de ordenanza y, mientras el fuerte de Almeida contestaba a dichas salvas, el buque dio fondo férreo estruendo de cadenas.

nes 136 metros de eslora por 12,3 de manga y, equipado con turbinas, daba 30 nudos con una potencia total de 40.000 H.P. sobre cuatro hélices. Su armamento estaba compuesto por cinco piezas de 152 milímetros —en montajes sencillos, a cruz—, dos antiaéreos de 76 y ocho tubos lanzatorpedos de 533 milímetros.

El «Caledon» —botado en 1917 en los astilleros de la Cammell Laird, en Birkenhead— fue insignia de la Primera División de Cruceros y, con sus gemelos, marchó luego al Báltico donde participó en las operaciones contra los rusos, operaciones durante las cuales se hundió el

da y aumentó la marcha. Momentos después, la mole de gran «liner» abordó al «Cura» y se hundió rápidamente.

Llega el «Queen Elizabeth»

El día 6 zarparon los cruceros del contralmirante Gilbert con rumbo a Funchal, puerto del que a las 9 de la mañana del día siguiente arribó el acorazado «Queen Elizabeth» —insignia del almirante Sir John M. Robeck y al mando del comandante Forbes —acompañado por el destructor «Telemachus». Ambos buques saludaron a la plaza —las salvas fueron contestadas por la batería de Al-

rante en 1911 y, como tal, tuvo a sus órdenes las fuerzas navales que operaron en los Dardanelos durante la guerra. En 1917 fue ascendido a vicealmirante y, dos años más tarde, al empleo de almirante, con el cual desempeñó primero el mando de la Mediterranean Fleet y, luego, de la Atlantic Fleet.

El «Queen Elizabeth» era gemelo de los «Warspite», «Malaya», «Barham» y «Valiant». De

Con 4.000 toneladas de combustible líquido en sus tanques, éste acorazado tenía un amplio radio de acción y, normalmente, su dotación era de 1.230 hombres.

En febrero de 1914, el «Queen Elizabeth» marchó al Mediterráneo como buque insignia y de él, dice Mateo Mille en su «Historia Naval de la Gran Guerra»: «El «Queen Elizabeth» era, en 1914, el prodigio flotante, ese buque de último modelo que causaba nuestra admiración cuando lo vimos en Gibraltar de paso hacia la cuenca oriental del Mediterráneo; con sus ocho cañones de 38 centímetros, sus 26 nudos de andar y su espesa coraza, era la última expresión del progreso naval».

El «Queen Elizabeth» tomó parte en la campaña de los Dar-

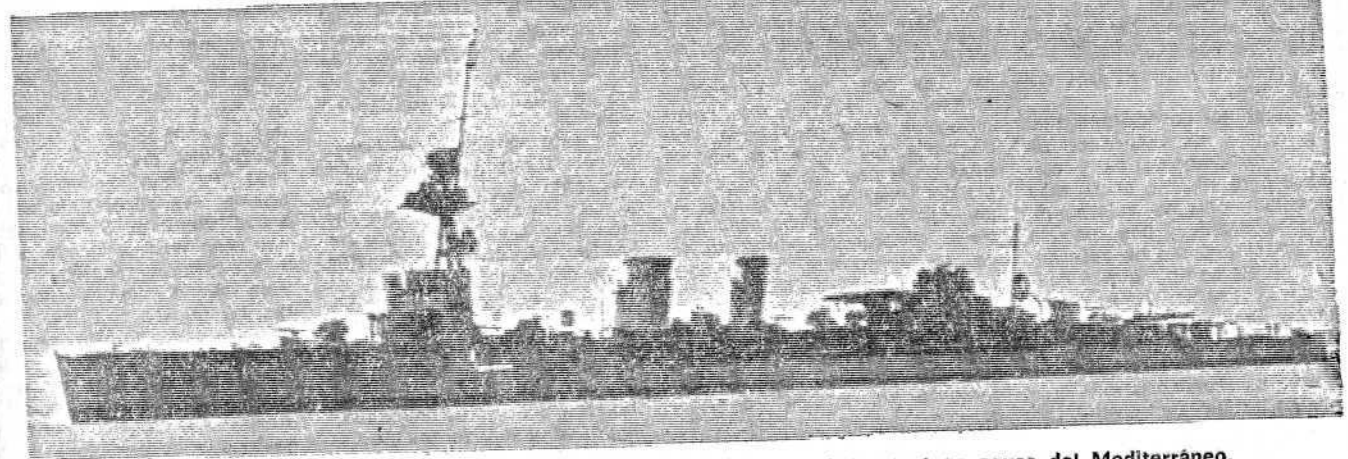
grises que, en su seno, guardaron los restos de 14 buques ingleses y 11 alemanes. Los primeros sirvieron de tumba a 5.097 hombres y, los segundos, a 2.551.

La vida marinera del «Queen Elizabeth»

Después de la batalla de Jutlandia, el almirante Beatty arboló su insignia en el «Queen Elizabeth», buque en el que se firmó luego el armisticio con Alemania y desde el que se dio —el 21 de noviembre de 1918— la orden de arriar la bandera a las unidades alemanas internadas en aguas de Firth of Forth. Desde 1919 a 1924, el «Queen Elizabeth» fue insignia de la Atlantic Fleet y, tras esta esca-

lían figuraban en la formación que, bien protegida por una cortina de nueve destructores, navegaba zizagueando en línea de marcación.

El submarino alemán «U-335» —al mando del teniente de navío Von Tiesenhausen— logró atravesar la cortina de destructores sin ser detectado y lanzó contra el «Queen Elizabeth» los cuatro torpedos de sus tubos de proa. Pero un



Crucero ligero «Caledon» que, durante la última guerra mundial, operó en aguas del Mediterráneo.

196 metros de eslora por 31,7 de manga y 9,3 de calado, su desplazamiento ascendía a 27 mil 500 toneladas, si bien en años posteriores —y tras una completa reforma y modernización— pasó a 30.000.

El «Queen Elizabeth» había sido botado el 16 de octubre de 1913 en los astilleros del Arsenal de Portsmouth y, como sus

danelos integrado en las fuerzas navales anglo-francesas que, en total, sumaban 90 buques de todo tipo con 22.000 hombres de dotación y 814 cañones, de ellos más de 100 de grueso calibre. Al mando de las escuadras se encontraban los almirantes Carden y Guapratt —inglés el primero y francés el segundo— si bien

la tinerfeña que ahora recordamos, pasó al Mediterráneo. Como los otros acorazados de su tipo, el «Queen» fue modernizado y, al tiempo que cambió su estampa marinera, —sus dos chimeneas quedaron reducidas a una— se varió la línea del puente e instalaron «bulges», el invento de Sir Eustace Hugh Tennyson d'Eyncourt para paliar el efecto de los torpedos, «bulges» que le dieron más manga pero le restaron velocidad.

Se aumentó la artillería antiaérea, se suprimieron los tubos lanzatorpedo se instaló una catapulta que servía para el lanzamiento de cuatro hidros, del tipo Fairey Swordfish, para reconocimiento y observación de la artillería.

En 1941, el «Queen Elizabeth» pasó de la Home Fleet al Mediterráneo, fuerza naval a las órdenes del almirante Cunningham que, el 13 de noviembre, sufrió la pérdida del portaviones «Ark Royal», torpedeado y hundido por un submarino alemán a 90 millas de Gibraltar.

El 25 del mismo mes, la Mediterranean Fleet navegaba frente a Sallum mientras daba protección a las fuerzas que avanzaban por tierra hacia El Alamein. Los acorazados «Queen Elizabeth», «Barham» y «Va-

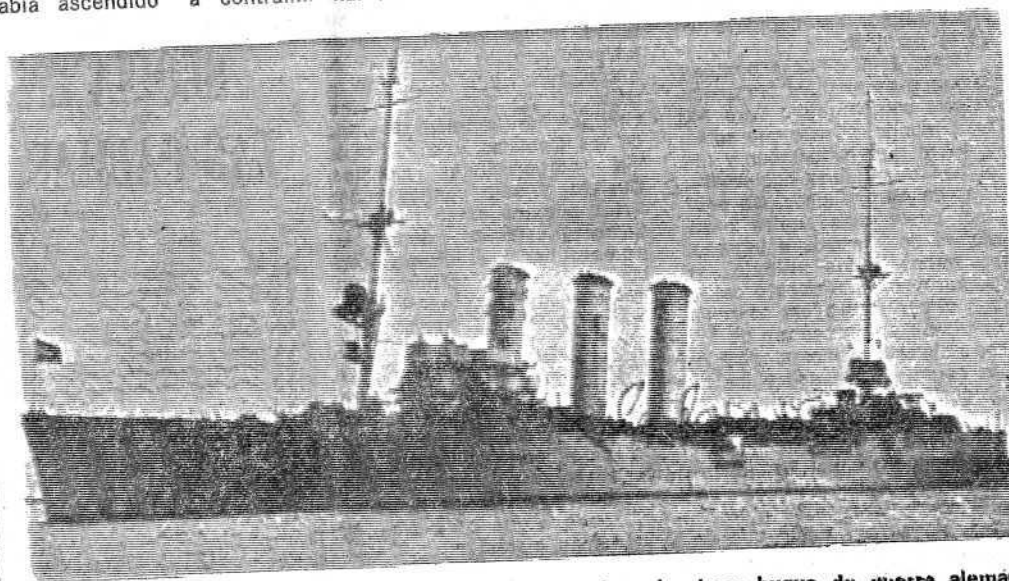
cambio hizo que el alcanzado fuese el «Barham» que, tras tomar rápida escora, voló en terrible explosión y, con su casco destrozado, desaparecieron 860 hombres de su dotación. Mientras los destructores recogían a los naufragos y buscaban las estelas de los torpedos, el «U-335», deslastrado, vino a fiote en las inmediaciones del «Valiant», pero tan cerca que éste no pudo alcanzarle con su artillería ni mucho menos abordarlo y, poco después, el «U-boat» germano hizo de nuevo inmersión y, peso a la búsqueda, llegó a puerto.

En la noche del 19 al 20 de diciembre, el submarino italiano «Sciré» se aproximó al puerto de Alejandría y, a menos de una milla de la entrada, colocó en la superficie del mar tres torpedos tripulados por dos hombres cada uno. Los tres comandantes eran el teniente de navío Luigi Durand de la Penne,

(Pasa a la página 9)

REPRODUCCIONES FOTOGRAFICAS:

Juan HERNANDEZ



El crucero alemán «Berlin» —que llegó el día 8— fue el primer buque de guerra alemán que arribó a Santa Cruz de Tenerife después de 1914.

LOMEO

DE CARBURANTE DE
ETTA Y ALFASUD

ALFASUD

Precio matriculado, pesetas 199.500

| Velocidad Km/h. | Litros 100 Km. |
|-----------------|----------------|
| 60 | 5,26 |
| 80 | 6,12 |
| 100 | 7,27 |
| 120 | 9,04 |
| 140 | 11,47 |
| 150 | 13,00 |

LA "QUATTROROOTE"
EGORIA, SEGURIDAD, Y BAJO
EN EL MERCADO
IONARIO
LA MURILLO
NTA CRUZ DE TENERIFE

AGENTES
Cruz 568
380860
CRUZ
A» 135. Telf. 16-75
VINOS
Comercial «FITA»
Marqués de Celada, 55. Telé-
fono 250648-49.
LA LAGUNA
Sebastián González Meneses
Playa San Juan. Telf. 32 y 36
GUIA DE ISORA

AS EN
URSULA
CLINICA DENTAL
José Luis Martín
Meyerhans
MEDICO ESTOMATOLOGO
Teléfono: 22-22-98. La Cuesta
Carretera del Sur. núm. 10
(Junto a Cinelandia)

LIBRO "CURAS DE URGENCIA"
A TODA COMPRADORA DE
COCINA 74
¡DESECHE ANTIGUOS LIBROS DE COCINA!
¡ESTA ES LA COCINA DE 1974!
¡CON MAS DE 400 PAGINAS!

LA ISLA Y LOS BARCOS

(Viene de la página 4)

El capitán de Ingenieros Navales Antonio Marceglia y el capitán de Armas Navales Vincenzo Martellota.

El puerto de Alejandría estaba perfectamente defendido y vigilado, pero los torpedos tripulados pudieron entrar casi en las estelas de unos destructores ingleses que regresaban a su base. Durand de la Penne colocó su mina bajo el acorazado «Valiant»; Marceglia lo hizo en la quilla del «Queen Elizabeth» y, por fin, Martellota minó los fondos de un petrolero de la Navy.

Los dos acorazados y el buque-tanque resultaron hundidos pero, al serlo en aguas some-

ras y quedar adrizados, les salvó de la destrucción, si bien los «capital ships» tuvieron que, por Suel, el Mar Rojo y el Índico, pasar al Atlántico y marchar a Estados Unidos para ser definitivamente reparados, obra que al mismo tiempo significaron la instalación de una potente artillería antiaérea.

El «Queen Elizabeth» marchó luego a la Eastern Fleet y, cuando la guerra terminó, figuraba encuadrado en la East Indies Fleet. Retornó a Inglaterra y, dado de baja, su desguace se inició en Dalmeir en julio de 1947 y, cuando sólo quedaba el casco, éste fue remolcado a Troon, donde se finalizó su desmantelamiento.

transporte y fondeo de 80 de tales armas.

En 1917 fue destinado a las unidades agregadas a la defensa costera y, cuando terminó la guerra, fue uno de los ocho cruceros que se permitió conservar a la Armada alemana. Entre 1921 y 1923 estuvo sometido a obras de modernización en Wilhelmshaven y, al tiempo que se le cambió la artillería —que quedó en ocho piezas de 102 milímetros y dos de 50— perdió la proa de espolón y, en su lugar, lució desde entonces una lanzada y de corte moderno.

Como buque-escuela —en calidad de tal vino a Santa Cruz

de Tenerife— navegó hasta que, en 1935, fue desarmado y utilizado en Kiel como cuartel flotante. Llegó a la nueva cita con la paz en 1945 y, dos años más tarde —cargado con municiones en mal estado— fue remolcado y hundido en aguas profundas del Skagerrak.

El «Berlín» permaneció en nuestro puerto hasta el día 18, fecha en que se hizo de nuevo a la mar. Durante su estancia, sus oficiales y marinos compartieron con los de las unidades inglesas los agasajos y fiestas que aquí se organizaron por las entidades oficiales y particula-

Otros cuatro acorazados en Santa Cruz

Cuando el «Berlín» zarpó en las primeras horas del citado día 18, de vuelta encontrada se cruzó con los acorazados ingleses «Resolution» y «Ramillies» —comandantes Harper y Mitchell— que procedían de Las Palmas.

Ambos «capital ships» de la Royal Navy saludaron a la plaza y, luego, quedaron fondeados en la dársena.

Zarparon el día 19 y, momentos después, llegaron los «Revenge» y «Royal Sovereign», en el primero de los cuales izaba su insignia el contralmirante Sir William A. H. Kelly, jefe del 1º Escuadrón de acorazados.

Como oficial, en el «Revenge» venía Lord Louis Mountbatten, bisnieto de la reina Victoria y primo de la reina Victoria Eugenia, esposa de Alfonso XIII.

Lord Louis Mountbatten mandó luego el destructor «Kelly» —hundido el 23 de mayo de 1941 al Sur de Creta— y, luego, fue instructor de comandos hasta que, en 1944, pasó a las fuerzas aliadas que luchaban en el frente de Birmania. Fue el último virrey de la India y, hasta el 21 de junio de 1948, gobernador general de dicho territorio. En 1953 tomó el mando de las fuerzas navales inglesas en aguas del Mediterráneo y, dos años más tarde, se le nombró Primer Lord del Almirantazgo.

Estos cuatro acorazados —«Resolution», «Ramillies», «Revenge» y «Royal Sovereign»— eran del mismo tipo y, excepto el segundo, los otros fueron entregados en 1916.

Artillados con ocho piezas de 381 milímetros y catorce de 152 como armamento principal, daban 23 nudos con 40.000 H.P. sobre cuatro ejes y, ya en el «Ramillies», se instalaron los «bulges» antitorpedos.

El «Revenge» intervino en la batalla de Jutlandia y, modernizados, volvieron a la lucha en 1939. En 1944, el «Royal Sovereign», que en 1936 volvió a nuestro puerto, fue cedido a la Armada rusa y, rebautizado «Archangelisk», navegó bajo el pabellón soviético hasta su devolución a la Royal Navy en 1949.

El «Ramillies» fue desguazado

en Carn Ryan en 1948, y el casco se remolcó a Troon en octubre del año siguiente. Tras haber navegado durante la guerra en la Home Fleet, en aguas del Mediterráneo y escolta de convoyes trasatlánticos, el «Ramillies», después de una etapa en la Eastern Fleet, volvió a Inglaterra donde —como buque de reserva— quedó hasta el final de la guerra.

El «Resolution» tuvo vida muy similar a la del «Ramillies» y, tras una completa modernización en astilleros americanos, pasó a Extremo Oriente y, hasta el final de la lucha, fue utilizado como buque-escuela de artillería. Dado de baja, en mayo de 1948 comenzó su desmantelamiento en Faslane.

El «Revenge» también tomó parte en la escolta de convoyes durante los primeros meses de la guerra —era la época en que los mercantes temían el acoso de los «acorazados de bolsillo» alemanes— y, como el «Resolution», fue modernizado en Estados Unidos entre 1942 y 1943. Clasificado luego como «accommodation ship», en 1947 fue dado de baja y, en septiembre del año siguiente, comenzó su desguace en Inverkeithing.

El día 21, los «Revenge» y «Royal Sovereign» se hicieron a la mar con rumbo a Las Palmas y, así, terminó la visita de la Atlantic Fleet al puerto de la capital tinerfeña. De aquella época queda fiel y detallado reflejo en «La Prensa» pero, por su indudable interés, la noticia de que —entre los diferentes actos programados— se jugaría un encuentro de fútbol entre el equipo del «Revenge» y el Tenerife, el cual presentaría la siguiente alineación: Baudet; Ramos y Arocha; Víctor, Francisco y Cárdenas; Croissier, Sebastián, Raúl, Padrón y A. Pérez.

Han pasado los años y, manchadas por la patina del tiempo, las páginas de «La Prensa» nos traen aquellos días en que, junto a los «capital ships» de Jutlandia, en aguas de Santa Cruz de Tenerife se estebó el «Berlín» que, de 1914 a 1918, fue uno de sus numerosos enemigos bajo la bandera de Guillermo II.

El crucero «Berlín»

El «Queen Elizabeth» venía acompañado por el destructor «Telemachus» —comandante Knore— que, con él, permaneció en puerto hasta el día 9.

Botado en 1917 en los astilleros de la John Brown, en el Clyde, el «Telemachus» pertenecía a la clase «R», si bien era de los pocos de su tipo que fueron habilitados para el transporte y fondeo de minas.

De 84 metros de eslora y 8,2 de manga, estaba equipado con turbinas que, con 27.000 H.P. sobre dos ejes, le daban 36 nudos de máxima. Estaba artillado con tres piezas de 101 milímetros; una de 76 y cuatro lanzatorpedos —en dos equipos dobles— completaban, con las minas, su poder ofensivo.

Los destructores de la serie «R» fueron de gran utilidad en la guerra —se perdieron los «Recruit», «Setter», «Tornado», «Torrent» y «Simoon»— y, si bien alguno llegó en servicio hasta 1939, la mayoría fueron desguazados durante los años 20. El «Telemachus» —cuya campana vino a Canarias y pasó luego a la goleta «Marte»— fue dado de baja en 1926 y, posteriormente, vendido y desguazado.

El día 8, ante el puerto de Santa Cruz de Tenerife se presentó la estampa fina y marinera del crucero «Berlín» que, al mando del comandante Wulffing von Ditten, era el primer buque de la Marina de Guerra Alemana que recalaba por estas aguas después de 1914.

El «Berlín» saludó a la plaza y a la insignia del almirante De Robeck y, mientras contestaba la batería de Almeida y el acorazado inglés, dio fondo cerca de las dos unidades de la Royal Navy.

De 3.250 toneladas, el «Berlín» era uno de los siete cruceros del tipo «Bremen». Botado el 22 de septiembre de 1903 en los astilleros del Arsenal de Danzig, eran sus principales dimensiones 112 metros de eslora por 10,6 de manga y, equipado con dos grupos de alternativas, daba 23 nudos de máxima con 11.000 H.P. sobre dos hélices.

Buque de línea elegante —tres altas chimeneas y palo por la proa del puente— llevaba cuando nuevo el característico espolón de los cruceros alemanes y, con ligera protección, su armamento estaba compuesto por diez piezas de 102 milímetros, en montajes simples, varios de menor calibre y dos tubos lanzatorpedos de 457 milímetros.

Con una tripulación de 300 hombres, el «Berlín», como sus gemelos, estuvo como apostadero en las entonces colonias alemanas y, ya en 1912, pasó a la Hochsee Flotte y, si bien algunos comentaristas navales —entre ellos J.C. Taylor— lo sitúan entre las unidades que participaron en la batalla de Jutlandia, lo cierto es que por entonces dicho crucero actuaba como minador después de haberle sido habilitada la toldilla para el

DESEAMOS ALQUILAR NAVE COMERCIAL DE UNOS 1.500 M2

en un perímetro desde Santa Cruz, entre 8 y 10 kilómetros aproximadamente.

GOLDING, S. A.
General Mola, 3

Teléfonos: 27-94-00 - 04 - 08 - 50
Santa Cruz de Tenerife (Z)

Si es Vd. conductor profesional
Si es Vd. padre de familia consciente
Si es Vd. previsor con los suyos

